

# ZOOPOESÍA

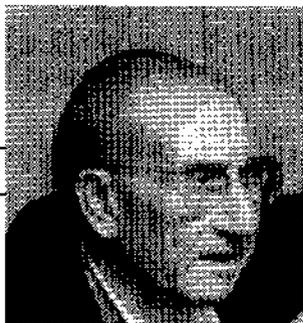
Nº 2

DIRECTORA: CECILIA MOLINA GARCÍA

04-2000

## BREVE SEMIÓTICA DEL HAIKU

*Por: Dr. Desiderio Blanco*



### LECTORES:

Después de nuestro primer número y de haber recibido muestras de felicitación, miradas de aliento y cuchilladas en la espalda -típicos referentes en este país multicojudal como el nuestro-, seguimos en nuestra tercera línea de difusión literaria. Por ello, les presentamos el ensayo inédito sobre el Haiku del Dr. Blanco (esperando que no sea negro de críticas mediocres), expuesto a finales del siglo pasado, en la presentación del libro *HAIKUS PERUÁÑOS*, del poeta e investigador, Lic. José Beltrán Peña, en el Centro Cultural de España. Con la venta de Matsuo Basho, ingresen al segundo contacto zoopoiético.

# BREVE SEMIÓTICA DEL HAIKU

Por Desiderio Blanco (\*)

La antología de *Haikus peruanos* que presenta hoy al público José Beltrán Peña bien merece la pena una breve reflexión sobre la semiótica del haiku.

El *haiku* se caracteriza fundamentalmente por su brevedad. Pero esa característica afecta principalmente al formato del poema, ya que su contenido se dilata por las regiones del sentido como lo hace el relámpago por las inmensidades del cielo. Si el *haiku* ha arraigado entre nosotros, es porque nuestra tradición clásica no es ajena al poema breve e intenso. Pensemos solamente en el *madrigal* y en el *villancico*. Y en concordancia con esos géneros, la teoría literaria de los siglos de oro ha condensado en uno de los "oráculos" de Baltasar Gracián su eficacia poética: "**Lo bueno, si breve, dos veces bueno**" (*Oráculo manual y arte de prudencia* (105).

La *brevedad* es una propiedad directamente observable en el plano de la expresión. Pero dicha propiedad tiene implicancias en el plano del contenido. Por lo pronto, afecta al tiempo de la enunciación: numerosos *haikus* nos permiten apreciar que el actor-enunciador, implicado en la situación evocada, no puede ausentarse por mucho tiempo de esa «situación» y que, en consecuencia, el tiempo consagrado a la escritura (a su enunciación) tiene que ser breve:

Desde los hombros de la nada  
mi retrato  
mide la eternidad con la mirada.

Alberto Guillén

Llueves silenciosa:  
en tus pasos  
están mis huellas.

Alfonso Cisneros Cox



El libro también fue presentado por Winston Orrillo y César Angeles Caballero. Además de los nombrados por Desiderio Blanco, figuran: Francisco Bendezú, Inés Cook, Max Dextre, Cronwell Jara, C.M.G., Ricardo Silva Santisteban, Yolanda Westphalen y cuarenta poetas más.

#### EL HALLAZGO

Habita un cisne de bruma  
en el fondo del espejo:  
ayer le arranqué una pluma.

Arturo Corcuera.

La brevedad del *haiku* está motivada por el doble rol que juega el “actor-enunciador”: alternativa o simultáneamente, es sujeto de enunciación y sujeto del enunciado implicado en la situación. El contrato de enunciación comporta en el *haiku* una cláusula dinámica específica: condensación para el enunciador, despliegue para el enunciatario.

Por otra parte, la brevedad exige una radical economía sintáctica: frase nominal, ausencia de determinantes, elisión del núcleo del predicado. Con tales operaciones sintácticas el enunciador logra una enorme fuerza de condensación. Por lo mismo, la brevedad introduce en el *haiku* un **tempo** particular, generalmente rápido, que concurre a marcar el valor de los valores del contenido. Se trata de hacer rápido, de precipitar el resultado, de ir a lo esencial, de conferirle inmediatamente gracias a una especie de enunciación absoluta, el carácter de cosa eterna. Finalmente, la brevedad resalta los contrastes entre contrarios, generando una potente intensidad y transformando las metáforas en asociaciones paradójicas, en choques semánticos irremediables:

Cielo de piedra  
velando a cada muerto:  
luna dormida.

A. Cisneros Cox

Por la pradera  
un potro corre y salta  
¡La primavera!

Heriberto Tejo

El cactus, primavera,  
te desafía  
a dura guerra.

Washington Delgado

Las torres son las manos  
de las ciudades  
que se juntan en rebaños.

Alberto Guillén.

**La Semiótica tensiva** nos proporciona recursos y dispositivos para dar cuenta de esa eficacia poética que encierra el **haiku**. Todo valor -y el sentido es un **valor**- es el resultado del cruce de dos valencias en un campo semiótico: la intensidad y la extensidad, que a su vez son las resultantes de nuevas dimensiones subyacentes:

La intensidad resulta del producto de la **tonicidad** (tónico/átono) y del **tempo** (lento/rápido).

La extensidad surge del entrecruzamiento de la **temporalidad** (breve/largo) con la **espacialidad** (concentrado/difuso).

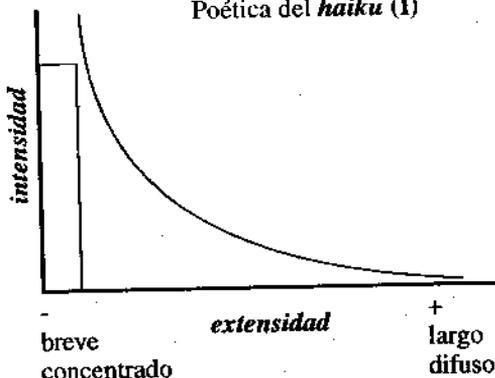
La correlación entre esas valencias y sub-valencias se puede producir en forma inversa: a más intensidad, menos extensidad; a más extensidad, menos intensidad; o en forma conversa: a más intensidad, más extensidad; a más extensidad, más intensidad.

El **haiku** opta, generalmente, por la relación inversa: a más intensidad, menos extensidad. Ese tipo de correlación se ve ilustrado en el siguiente diagrama:

tónico +  
rápido

## Poética del *haiku* (I)

lento -  
átono



En esa correlación semiótica radica la eficacia poética del *haiku* que los diversos comentaristas han señalado siempre: «La naturaleza de los elementos [que componen el *haiku* varía, pero siempre tendrá que haber esos dos polos eléctricos entre los cuales salte la chispa, si es que el *haiku* ha de producir su debido efecto; de otro modo, no pasará de ser una concisa relación» (D. Keene). La «chispa» a la que alude Keene no es otra cosa que *el estallido* de la intensidad.

El formato *haiku* apuesta por la *brevedad* en el plano de la expresión y por la *intensidad* en el plano del contenido; por la *concentración* en la dimensión de la extensión y por la *tonicidad* en la dimensión de la intensidad; por la *lentitud* en el plano del *tempo* y por la en el plano de la temporalidad.

Desde *el haiku* que sirve de epígrafe a la antología, y cuyo autor es el mismo José Beltrán Peña, se pueden apreciar tales apuestas:

Un viejo estanque,  
Salta una rana:  
Despertar del agua

La concentración espacial reduce nuestra atención a un pequeño recinto, y dentro de él, se produce una circunscripción aún más concentrada sobre el punto casi geométrico en el que cae la rana. A partir de esa concentración espacial, el último verso nos introduce en la dimensión de la intensidad. La fuerza incoativa del «despertar del agua» se difunde a todo el poema y va

más allá, hasta inundar toda la página, y escapando de la página invade el espíritu con el movimiento generativo de las ondas que se expanden. Alta intensidad empapando una reducida extensidad, pero ampliando sus ecos poéticos a los espacios vitales del lector virtual.

Y así sucede en la mayoría de los *haikus* de la colección. Veamos otros ejemplos:

El agüita alude  
en su voz humilde  
a su madre cumbre.  
Alberto Guillén.

Aquí trabaja más bien la correlación inversa a partir de la extensidad: la "madre cumbre" introduce la extensidad de lo abierto, de lo imponentemente amplio, ante la cual se humilla la pequeñez del agua, tratada en diminutivo: A mayor extensidad, menor intensidad. Pero la correlación sigue siendo inversa, y el «estallido» resbala hacia la amplitud, hacia la majestad de la cumbre.

La focalización semántica en puntos mínimos del cuerpo otorga todo su resplandor (=intensidad) a los pechos femeninos:

Dos gotas de luna  
sobre las palomas  
encendidas de tu pecho.  
A. Paucar Cáceres

La prolongación del rumor del mar arranca de la brevedad de la ola:

El silencio acaba  
en cada ola  
que empieza.  
Alfonso Cisneros Cox

Al contrario, la concentración espacial del charco o del jazmín se expande a la inmensidad del cielo o del espacio:

Un charco:  
la calle inundada  
de cielo  
A. Cisneros Cox



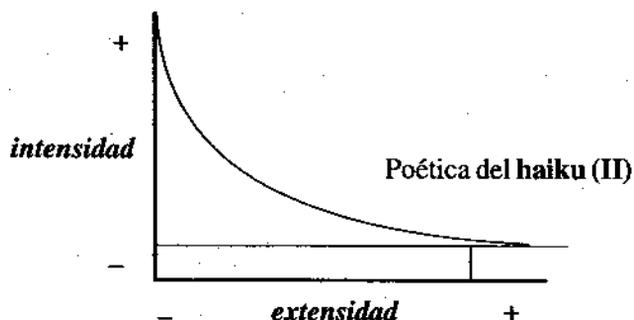
Blanca,  
sencillamente blanca,  
abierta al blanco espacio  
Jazmín.

Javier Sologuren

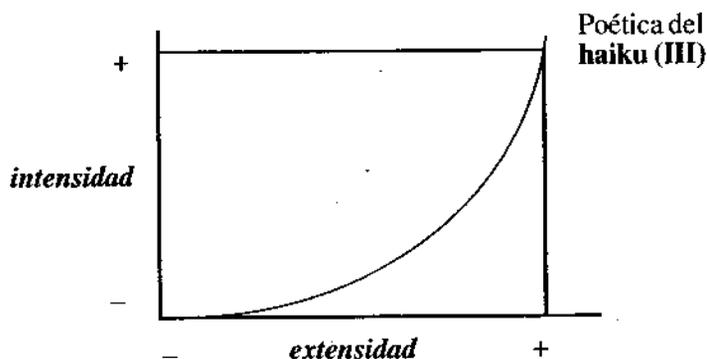
0 la concentración espacial da lugar a una duración interminable:

POÉTICA  
Le cuesta siglos  
al tiempo  
tallar un grano de arena.  
A. Corcuera

En estos casos, el esquematismo tensivo apuesta por la extensidad sin límites (temporal o espacial, lo mismo da):



Pero existen otras variantes en el **corpus** que nos presenta Beltrán Peña. Hay **Haikus** que trabajan una alta intensidad con una amplia extensión, explotando la correlación inversa de las valencias de base:



Son las estrellas  
las mentiras más bellas  
de los dioses

José Luis Mejía

Sexo  
Entre la hierba y la luna  
el pecho de una paloma.

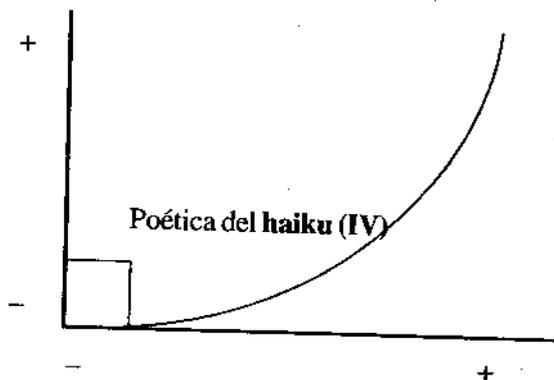
Luis Hernán Ramírez

Al golpe del oro solar  
estalla en astillas  
el vidrio del mar.

Pedro S. Zulen

Y finalmente, el **haiku**, especialmente el **haiku** japonés, concentra el tiempo y espacio, y reduce a cero la intensidad, promoviendo, como señala Alfonso Cisneros Cox, la inmovilidad y la contemplación quietista que corresponde al budismo zen. Resulta de esa aniquilación una tensión hacia el abismo,

hacia la profundidad contemplativa e inmóvil: Refugio en los abismos del Nirvana:



Trabaja aquí igualmente la correlación inversa entre las valencias: a menor extensión, menor intensidad; a menor intensidad, menor extensión.



Pájaro:  
deseo de pulsar  
la transparencia.

Rosella Di Paolo

Lo que dice la arena:  
-siempre duele  
la huella.

A. Guillén

NOCHE

Viejo artífice  
velo que has hecho de la mentira  
otro día.

Blanca Varela

Ser del silencio  
fugaz es el destino  
como un rosal

Carlos Zúñiga Segura

NAVIDAD

El niño arrulla  
estrellas en el rostro  
Navidad azul.

César Toro Montalvo

ÁLBUM DE FAMILIA

¡Oh, antiguo espejo,  
adónde habrás guardado  
la cara del abuelo!

Arturo Corcuera



Antiguo templo:  
¿cruje acaso tu corazón  
de madera?

Alfonso Cisneros Cox

Con las penas  
mido  
la extensión de mi cuarto.

Javier Sologuren

Solitario,  
el espejo repasa  
sus memorias.

Mauricio Piscoya

Cuerpo perfecto:  
para incendiar la luz  
ánfora alada.

Ricardo González Vigil

De esta forma, el *haiku* peruano es capaz de explorar todas las posibilidades del *esquematismo tensivo*, generando afectos de gran intensidad que van de la velocidad al quietismo y de la amplitud cósmica a la más recóndita interioridad del ser. Son sus efectos de sentido: Deslumbramiento, remanso, exaltación, vértigo, inmovilidad, serenidad contemplativa y temblor somático.

Lima, noviembre de 1999



- (\*) Dr. DESIDERIO BLANCO. Nació en España en 1929, y en 1967 adopta la nacionalidad peruana. Estudió Humanidades Clásicas en el Colegio de Padres Agustinos de Valencia de Don Juan (León); siguió luego estudios de Filosofía y Teología en el Seminario Agustiniانو de Valladolid. Obtuvo el grado de Bachiller en Teología en la Facultad Pontificia y Civil de Teología, de Lima. Doctor en Educación por la Universidad de San Marcos (Lima). Hizo estudios de post doctorado en la Escuela Práctica de Altos Estudios, de París, en el área de Semiótica, bajo la dirección de A. J. Greimas y de Ch. Metz. Ha sido Rector de la Universidad de Lima, siendo actualmente el Decano de la Escuela de Post-Grado de dicha casa de estudios.

Ha publicado los libros de investigación: *Metodología del análisis semiótico*; *Imagen por imagen*; *Claves semióticas*; y el poemario, *Oh dulces prendas*.



Del 7 al 12 de agosto del 2000, en nuestra Capital, se realizará el XIX Simposio Internacional de Literatura: "Balance del Siglo y mirada hacia el Futuro". Es organizado por el Instituto Literario y Cultural Hispánico, con la colaboración del Departamento de Lenguas Extranjeras de California State University, Domínguez Hills y con el auspicio de la Embajada de la República Argentina de Lima - Perú.

Hemos sido sorprendidos por la UNESCO al haber declarado el 21 de marzo: "DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA". ¿Otro verso más?

La Directora.